



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
GEOHISTÓRICAS RESISTENCIA - CHACO

03, 06 – 10 **SEP 2021**

ACTAS DIGITALES DEL
**XL ENCUENTRO
DE GEOHISTORIA
REGIONAL**

IX SIMPOSIO

La producción científica en el NEA. Debates y
nuevos horizontes para pensar las ciencias sociales
en la Región

CONICET



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DEL NOROESTE

I I G H I



Bradford, Maia

Actas Digitales del XL Encuentro de Geohistoria Regional : IX Simposio : la producción científica en el NEA : debates y nuevos horizontes para pensar las ciencias sociales en la Región / Maia Bradford ; Karen Dellamea ; Lucía Caminada Rossetti ; compilación de María del Mar Solís Carnicer ; Mariana Leconte. - 1a ed compendiada. - Resistencia : Instituto de Investigaciones Geohistóricas, 2022.

Libro digital, DXReader

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-4450-13-5

1. Historia. 2. Geografía. 3. Antropología. I. Dellamea, Karen. II. Caminada Rossetti, Lucía. III. Solís Carnicer, María del Mar, comp. IV. Leconte, Mariana, comp. V. Título.
CDD 907

Actas Digitales del XL Encuentro de Geohistoria Regional. IX Simposio sobre el Estado Actual del Conocimiento del Gran Chaco Meridional

Compiladoras

Dra. María del Mar Solís Carnicer

Dra. Mariana Leconte

Diseño y Diagramación

DG. Cristian Toullieux

© Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI)-CONICET/UNNE

Av. Castelli 930 (3500) Resistencia (Chaco) (Argentina)

www.iighi.conicet.gov.ar

iighi.secretaria@gmail.com

ISBN 978-987-4450-13-5

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723



Licencia de Creative Commons

Este obra está bajo una licencia de Creative Commons **Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada** 4.0 Internacional.

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

La industria textil chaqueña y el impacto de las políticas públicas en el sector durante la década del 90'

Juan Martín Alvarado

Matías Javier Sosa

Facultad de Ciencias Económicas,
Facultad de Humanidades (UNNE)

El presente trabajo tiene como objetivo poder analizar de manera integral el devenir de la industria textil chaqueña durante la década de 1990, período conocido tradicionalmente como el de “convertibilidad”; y el impacto que pudieron haber tenido o no las diferentes políticas públicas dirigidas hacia este sector, tanto a nivel nacional como provincial.

Cuando hacemos referencia a los 90', estamos hablando de una etapa caracterizada por una reforma estructural de la economía argentina, la cual transformó el rol del Estado, impulsando las privatizaciones de empresas públicas y la liberalización de los mercados productivos y financieros; la implementación del régimen de convertibilidad, el ingreso de capitales extranjeros y la desindustrialización, etc., fueron algunas de las principales medidas llevadas adelante durante este tiempo y que tuvieron un gran impacto en la economía nacional, especialmente en el sector industrial, el cual vio como progresivamente fue perdiendo competitividad frente a los productos importados que ingresaban gracias a la convertibilidad y apertura de las importaciones.

En este sentido, también analizaremos, de manera general, en qué situación se encontraba la economía chaqueña para esta fecha, la cual venía sufriendo una reorientación de sus tradicionales actividades económicas, al menos desde la década del 60'. Dentro de este apartado, nos centraremos en conocer el estado de la industria textil chaqueña, eje principal de nuestra investigación: cuantos establecimientos existían, que cantidad de personal empleaban, porcentajes de valor agregado y producción, etc. cifras obtenidas a gracias a la publicación de estadísticas tales como los Censos Nacionales Industriales o elaboradas por la Dirección de Estadísticas y Censos provincial como “Chaco en Cifras” o el Producto Bruto Geográfico.

Por último, avanzaremos sobre las diferentes políticas dirigidas hacia el sector, ya sean leyes de promoción industrial, decretos y/o cualquier otro tipo de medidas, de carácter nacional o provincial, que hayan tenido como objetivo promover la industria textil chaqueña. Hacia mediados del siglo XX, dicha actividad se consolidó como la más importante para la industria de nuestra provincia, aprovechando la disponibilidad de algodón y fibra barata que aportaba el interior chaqueño. Sin embargo, desde la década del 60' el sector primario, y específicamente el cultivo de algodón, ingresó en un proceso de crisis y estancamiento que también impactó gravemente en el sector industrial, con cierre de establecimientos y pérdida de personal ocupado, entre otras problemáticas. Teniendo en cuenta este contexto, nuestra intención es acompañar la trayectoria y enfoque de las políticas públicas destinadas al sector textil a lo largo de la década y examinar sus consecuencias para la sociedad, la economía y el Estado provincial.

Para llevar a cabo este trabajo, primeramente, se consultó bibliografía referida a la historia económica argentina y su evolución industrial durante el periodo seleccionado. A su vez, se trabajó de la misma manera para abordar los temas económicos referidos al Chaco, mediante la búsqueda de bibliografía en las bibliotecas de la región, tales como las pertenecientes a la UNNE (Biblioteca Central, Facultad de Humanidades, Facultad de Ciencias Económicas), la biblioteca del IIGHI-CONICET y diferentes repositorios digitales, los cuales nos permitieron acceder a varios artículos disponibles únicamente a

través de este formato. A esta recopilación bibliográfica hay que sumar la búsqueda y consulta de fuentes, muy necesarias para buscar información sobre promoción industrial y/o estadísticas sobre la actividad industrial local. Las mismas se encuentran citadas al final de este trabajo, en el apartado sobre bibliografía.

A inicios de los 90, se produjo el desmantelamiento de los organismos estatales que jugaron un rol fundamental en la política hacia la pequeña y mediana producción agraria, mayoritaria en las principales actividades productivas del NEA: se eliminaron, entre otros, la Junta Nacional de Granos, de Carnes, del Azúcar, la Junta Nacional del Algodón, la Comisión Reguladora de la Yerba Mate que, justamente, regulaban el mercado de esos productos. A esta política económica que afectaba directamente a la economía regional, se deben agregar el marco macroeconómico en la convertibilidad (Slutzky, 2011):

- Una tasa de cambio sobrevaluada adversa a la exportación, en momentos en que la producción regional primaria rebasaba el consumo interno y tenía saldos exportables.
- Aumentos significativos en los costos de producción: encarecimiento de los fletes, peajes, precios de los combustibles, más gravosos para una producción que se industrializaba fuera de la región.
- Aumento de los servicios privatizados: electricidad, gas, telefonía, etc.
- Reducción significativa del crédito oficial y una reforma tributaria que aumentó la presión impositiva sobre el agro, tanto por el requerimiento de formalización de las actividades productivas como por el mismo aumento de las tasas (rural, iva, ingresos brutos, etc.).
- Las condiciones de vida de los pequeños productores del conjunto del país se deterioraron profundamente, particularmente en la década de los 90'. Esta situación llevó a la reducción sustancial del número de los tradicionales pequeños productores algodoneros, la progresiva concentración productiva de esta actividad y de las nuevas producciones dinámicas de la región.

Economía Chaqueña hacia la década del 90'

La provincia del Chaco no escapó a las vicisitudes económicas que presentaba la economía argentina descriptas anteriormente. La dependencia de los precios externos para la producción agrícola, la escasa modernización de la industria, el considerable volumen del Estado y sus empresas, fueron factores que afectaron gravemente la economía provincial. Dentro de esta crisis generalizada, la producción del Chaco se mantuvo asentada en tres pilares tradicionales: la agricultura, la actividad forestal y la ganadería, así como una industria de transformación de algunos insumos locales.

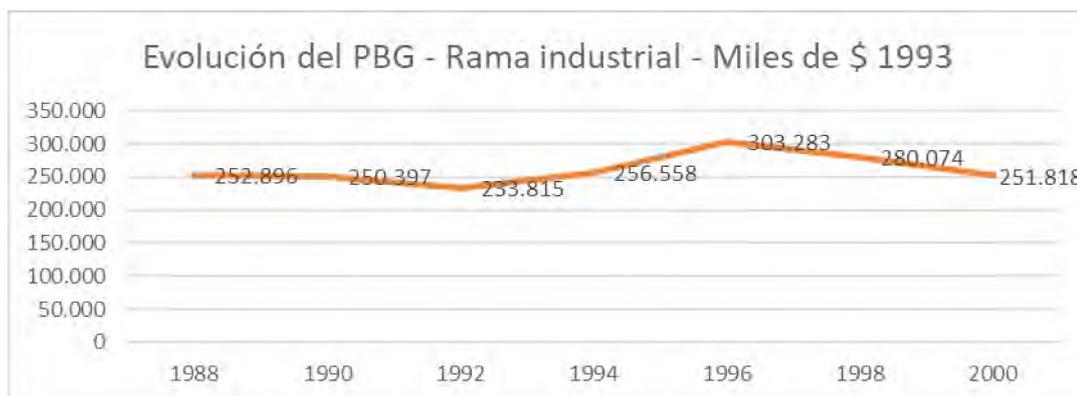
En el primer caso, la actividad agrícola estuvo centrada en el algodón, oleaginosas, maíz, caña de azúcar y arroz entre los principales cultivos. A pesar de un lento proceso para reemplazar el cultivo de algodón por el de otros productos, hacia los años 90' las superficies de tierras cultivadas con este ascendían al 62% (Maeder, 2012). Este resurgimiento del algodón como actividad dominante del agro se explica en razón de algunos cambios tecnológicos y la coyuntura de precios internacionales favorable, lo que provocó un aumento de las exportaciones de algodón en detrimento del sector manufacturero local. En lo que respecta a los cultivos restantes, se observó un descenso en los niveles de producción, a excepción de la soja, cuya extensión y tonelaje fue creciendo progresivamente desde 1990 en adelante. A raíz de esta situación, se puede observar una constante en materia de cultivos anuales en la provincia durante esta etapa: cuando el algodón alcanza altos precios internacionales, su cultivo desalojó del área sembrada a sus eventuales competidores en el uso de la tierra.

Dentro del sector agropecuario, la ganadería adquirió mayor importancia dentro del sector productivo, pasando el número de cabezas de ganado de 1.373.084 en 1980, a 2.435.761 en 1993 (Maeder, 2012). La actividad se concentraba en los departamentos del Sur de la provincia, donde desde la década del 70' se estaba llevando a cabo un proceso de mestizaje de las razas vacunas para que resistan las

elevadas temperaturas, la humedad y las pasturas chaqueñas, muy distintas a la región pampeana. Por otro lado, la actividad forestal continuó con sus rubros tradicionales, muy lejos de los niveles alcanzados a inicios del siglo XX. La mayoría de la producción se destinaba a durmientes, postes, leña y carbón, mientras que lo restante se dirigía hacia los tanantes. Cabe destacar la explotación del algarrobo con destino a la fabricación de muebles, actividad que duplicó el promedio de extracción (51.400 toneladas hacia mediados de los 90'), poniendo esta especie en peligro de extinción (Maeder, 2012).

En cuanto al sector industrial en general, durante los primeros años (1976-1985), las políticas de promoción, así como las cifras de consumo de energía indican que la actividad fabril se mantuvo y aún se incrementó en cierta medida. Algunas radicaciones como las de Noblex, Fabril Financiera, Tamet o Mides, así lo acreditan; de todas formas, que esta situación comenzó a modificarse rápidamente. La encuesta industrial de 1990, indica que, de 2317 establecimientos censados en 1985, solo se hallaban en funcionamiento 1500 (65%), mientras que los 817 restantes (35%) se habían paralizado en sus actividades, cerrado definitivamente o transformado en comercios (Maeder, 2012). Este proceso de desindustrialización se agravó en la primera mitad de los 90', donde se observó una disminución en el consumo de electricidad de uso industrial (de 104.718 Kw a 73.565), y que coincide con el cierre de varias fábricas del Gran Resistencia, afectadas por problemas financieros, falta de modernización o vencimiento de los beneficios de la promoción nacional o provincial que los había llevado a radicarse en el Chaco. La tendencia decreciente se acentúa a medida que avanzamos en el tiempo; el censo industrial de 1994 arroja la existencia de 1483 establecimientos industriales, estén o no en funcionamiento.

En resumen, la economía chaqueña hacia la década de 1990 se encontraba en franco estancamiento y retroceso, fenómeno iniciado algunas décadas atrás y que no pudo ser subsanado, a pesar de los diferentes intentos llevados a cabo por los gobiernos de turno. La descripción de esta crisis puede identificarse en la composición del Producto Bruto Geográfico (PBG) y la "tercerización" de la economía (Maeder, 2012). Este proceso mostraba que en el Chaco la producción de bienes agropecuarios, forestales e industriales se había estancado, mientras que el área de servicios aumentaba de forma constante. Lejos de ser un indicador favorable, esta situación manifestaba la caída de la industria y el cierre de fábricas en el Gran Resistencia, así como la escasa rentabilidad del agro, fenómenos que provocaban desempleo y emigración.



Elaboración propia en base a Chaco en cifras (2013)

Promoción industrial y ajuste

Sin estar exenta de dificultades, la cadena de valor algodonera del Chaco a mediados de los setenta gozaba de una apreciable solidez. La parcial integración vertical de producción primaria e industrial era la base de esta situación, si se quiere, auspiciosa. La disponibilidad del algodón chaqueño, abastecía a la manufactura provincial. A su vez la demanda interna era el principal acicate de esta última.¹

¹ Gorenstein, S. Coord. (2012) ¿Crecimiento o desarrollo? El ciclo reciente en el norte argentino. Bs. As.: Miño y Dávila SRL. P. 56.

La ley 20.570 de promoción industrial sancionada el 14 de noviembre de 1973 ambicionaba apuntalar a estos complejos productivos regionales. Sus objetivos generales se orientaban a favorecer a los capitales nacionales, conseguir la modernización tecnológica y armonizar las necesidades económicas de la población con la promoción de las manufacturas. Las metas regionales, por su parte, pretendían descentralizar geográficamente a las actividades industriales, animar a la radicación manufacturera en zonas de frontera, instaurar escalas progresivas de estímulo de acuerdo a las distancias y la relevancia de la región a promover, fomentar la complementación y apoyo de actividades con países limítrofes, lograr una conveniente articulación con regímenes locales de promoción, impulsar la generación de empleo industrial en las áreas de menor desarrollo y, por último, incentivar la llegada de inversiones a industrias que permitieran aprovechar los recursos naturales de la región.²

El Chaco recibió el 7% de los proyectos aprobados. Ocupando el cuarto lugar en 1974, el sexto en 1975, el séptimo en 1976 y el quinto en 1977. Performance positiva si se lo compara con otros distritos a nivel nacional. La provincia percibió un total de 128.664.573 USD. El destino de este monto fue, en primer lugar, hacia la fabricación de productos metálicos; en segundo lugar, a la fabricación textil; y en tercer lugar a industrias básicas de hierro y acero. Entre las nuevas radicaciones descollaron las siguientes firmas: Noblex S. A., Tamet; Mides S. A. y Supercemento. A su vez como resultado de estas inversiones se verificó un incremento del empleo industrial de 14,24%, 2242 trabajadores incorporados como resultado de las nuevas radicaciones fabriles.³

La irrupción de los militares en marzo de 1976 no tuvo una precisa definición, en sus inicios, para el sector industrial. Por tal motivo la ley de promoción siguió vigente hasta julio de 1977.⁴ Para esta fecha fue remplazada por una nueva norma, la ley 21.608. Esta pretendía la reconversión capitalista en aras de mejorar la eficiencia y, también, la relocalización fabril a puntos distantes de las ciudades con mayor turbulencia política. Dicho de otro modo, buscaba ajustar la política pública sectorial a la estrategia aperturista y eficientista del programa económico de Martínez de Hoz. El nuevo marco normativo redujo los incentivos y, en 1980, profundizó la merma de la capacidad inductora al suprimir el beneficio de la desgravación al Impuesto del Valor Agregado. Por otra parte, permitió al capital extranjero acceder a sus beneficios. El Ministerio de Economía dejó de ser el órgano de aplicación, tarea que pasó a la Secretaría de Desarrollo Industrial del mencionado ministerio. La actividad fabril chaqueña, no obstante, se vio más damnificada por la sanción de los Regímenes de promoción especiales para las provincias de La Rioja (Ley 22.021/79), Catamarca y San Luis (Ley 22.702/82); San Juan (Ley 22.973/83) y el más antiguo para el Territorio Nacional de Tierra del Fuego (Ley 19.649/72). Todas estas leyes ofrecían una generosa gama de beneficios tributarios y tenían como autoridad de aplicación a los gobiernos provinciales. Esto otorgaba una clara ventaja sobre el resto de los distritos. La elusión fiscal fue la principal motivación para las inversiones en los territorios con regímenes especiales. Su permanencia dependía del mantenimiento de los beneficios fiscales. No obstante, el principal golpe a la industria provincial, lo mismo que a la nacional, fue el asestado por el tridente de la Reforma financiera, la apertura comercial y la tablita cambiaria sumado a la regresiva distribución del ingreso. Altas tasas de interés, competencia externa, apreciación del peso y caída de la demanda interna significaron un duro revés para la producción manufacturera local y nacional.⁵

Como consecuencia de los regímenes promocionales de la década del ochenta⁶ un número

² Carlino, A; Carrió, M. y Marques A. P. (2014). Los resultados de la política de promoción industrial en el Chaco (1974-1994). En Actas digitales XXXIV Encuentro de Geohistoria Regional 2014. P. 371-372.

³ Carlino, A. y Torrente, D. (2002). Los Regímenes de Promoción y sus efectos sobre la industria chaqueña. En revista Indicadores Económicos, Año 11, n° 48. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional del Nordeste.

⁴ Ibid.

⁵ Carlino, A; Carrió, M. y Marques A. P. (2014). Op cit. pp. 374-376.

⁶ Estuvieron vigentes durante la década: la ley 21.608 y sus decretos reglamentarios con las modificaciones incorporadas por la ley 22.876/83; los regímenes especiales para las provincias de La Rioja (Ley 22.021/79), San Luis y Catamarca (Ley 22.702/82), San Juan (Ley 22.973/83); y el régimen especial para el Territorio Nacional de Tierra del

considerable de hilanderías se trasladaron hacia los polos industriales con regímenes especiales de promoción en San Luis, Catamarca, La Rioja, San Juan y Tucumán. Los censos económicos de 1985 y 1994 nos permiten constatar el desmantelamiento de la cadena de valor algodonera en el Chaco, a través del registro de cierres de establecimientos con la consecuente pérdida de empleos. La provincia pasa a ser proveedora de materia prima para mercados extra-regionales. De este modo, según García, se desarticula la estructura socioeconómica del perfil productivo del Chaco. Desde este momento se limita a producir fardos (algodón en bruto, acopio y desmote). Los precios de la materia prima descienden como consecuencia de los costos de transporte que deben sobrellevar para llegar a la cadena de valor situada, ahora, fuera de la región.⁷ La pérdida de empleo en la industria textil local excedió la marca de la misma actividad a nivel nacional. También su caída fue más profunda que el promedio del sector provincial. Las cooperativas desmotadoras provinciales fueron un elemento clave para apuntalar la actividad algodonera. Valiéndose del crédito público barato mediaban la relación entre productores e industria. De este modo aseguraban un precio sostén para los primeros y el costo financiero para realización de la fibra. Su prioridad, era la sostenibilidad social en detrimento de la eficiencia.⁸ La década siguiente iba a trastocar las prioridades.

El gobierno por su parte respondió al reclamo empresarial con sus lineamientos de política industrial. Entre los más destacados, se encontraba la presentación de un nuevo proyecto de ley de Promoción Industrial Provincial que buscaba actualizar el marco legal y amplificar los beneficios y beneficiarios; mejorar el acceso al crédito de las Pymes a través de la creación por ley de un Fondo de Garantías y también bajar las tasas de interés para las mismas; y la habilitación del parque industrial Puerto Tirol – Fontana, entre sus principales anuncios. Enfatizando en “que este redoblado esfuerzo quería acompañar al de los empresarios en tiempos que se reconocían difíciles”.⁹

En diciembre de 1997 la legislatura provincial sancionaba la ley 937-I (antes ley 4453) de promoción industrial. La citada norma explicitaba en su artículo 4º sus objetivos ambiciosos objetivos.¹⁰ La reglamentación se demoró poco más de nueve meses mediante el decreto 1933/98.¹¹ Hacia el fin del milenio, se nota un desesperado intento de gobierno y empresarios por remarcar los esfuerzos propios y exigir sacrificios u acompañamiento a su contraparte.¹² El 19 de septiembre de 2001 una multitudinaria marcha aunó a todos los sectores afectados por la crisis, entidades gremiales, empresarias, profesionales, productivas reclamaban medidas de excepción para permitir la supervivencia de miles de PyMEs de todos los sectores. Era el “grito desesperado” del sector privado a la dirigencia política que urgía debatir el modelo

Fuego e Islas del Atlántico Sur (Ley 16.649/72). CARLINO, A. y TORRENTE, D. (2002).

⁷ García, I. Los cambios en los procesos de producción de algodón en el Chaco en las últimas décadas y sus consecuencias en las condiciones de vida de sus minifundistas y trabajadores vinculados. Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo n° 3. Citado por GORENSTEIN, S (2012). Op cit. p. 57.

⁸ Ibid. P. 58.

⁹ “Firme decisión y avances concretos, en el objetivo de encauzar al Chaco” (2 de septiembre de 1997). Diario Norte, p. 13.

¹⁰ a) Alentar el desarrollo Provincial, procurando una planificada y equilibrada distribución de las actividades industriales en todo el territorio Provincial; b) Propiciar la instalación de nuevas actividades industriales en las áreas de frontera y en aquellas que se determinen como más convenientes para el desarrollo Provincial; c) Promover políticas y cursos de acción diferenciales según la naturaleza, niveles o escalas de actividad en que se encuentra estructurado el conjunto productivo de la Provincia; d) Fomentar la eficiencia y competitividad de dichas actividades, a través de su modernización, especialización, integración y reconversión, alentando la incorporación y desarrollo de programas específicos en tal sentido, y evitando el establecimiento de las prácticas monopólicas en los mercados de que se trate; e) Impulsar el desarrollo de actividades industriales necesarias tanto para el mejor abastecimiento general del mercado interno, como para atender las expectativas del mercado extra-nacional, desarrollando acciones conducentes a una efectiva integración de los distintos niveles de producción; f) Facilitar la relocalización de establecimientos industriales ubicados en zonas de alta concentración humana, propendiendo a un mejor funcionamiento de las ciudades. Ley N°4453 <https://atp.chaco.gov.ar/legislacion/leyes/4453.pdf>

¹¹ Decreto 1933/98. Del 21/09/1998. B.O.: 30/09/1998. Política de desarrollo económico, social e Industrial en la Provincia - Reglamentación de la ley 4453. https://www.ecofield.net/Legales/Chaco/dec1933-98_CHA.htm

¹² “La industria Chaqueña pide que el Estado se reforme para apoyarla con eficiencia”. (3 de septiembre de 1999). Diario Norte, p. 9.

económico provincial, señalaba uno de los dirigentes. La causa de la protesta era una crisis terminal, no había oscuros intereses partidarios señalaba el mismo orador y había llegado para ser escuchada y, por sobre todo, atendida en sus demandas. El presidente de la Cámara de Comercio de Sáenz Peña, José Luis Cramazzi, cuando tuvo su oportunidad de dirigir la palabra a la nutrida concurrencia espetó que los pueblos del interior estaban al borde del exterminio debido a la desidia de las autoridades. La falta de crédito, la pesada carga tributaria y de las tarifas públicas como era de esperarse estuvieron presentes en su encendido discurso. Se sumó al coro de reclamos, el titular de la CGT, Orlando Gómez, defendiendo a la producción y al trabajo chaqueño. Bernardo Dikstein, representante del comercio resistenciano señaló con aguda mirada el descontento del sector destinado a “romper las paradojas” provinciales y nacionales. Dante Sacht, representante de la mesa de inter entidades señaló a modo de broche que la marcha era la palpable manifestación del fin del Pensamiento Único¹³

La industria textil chaqueña durante la convertibilidad (1991-2001)

A partir de los años 90' el sector textil chaqueño entró en una etapa de recesión, la cual se vio reflejada por el cierre de establecimientos, pérdida de personal ocupado y un retroceso de los indicadores industriales hacia niveles de la década del 70'. Para comenzar a explicar este fenómeno, primero se debe tener en cuenta el cambio radical que experimentó el cultivo del algodón en la provincia durante la segunda mitad del siglo XX.

Uno de sus principales características fue la concentración de la producción algodonera desde los años 60' – 70': el Censo Agropecuario de 1960 registró 16.800 explotaciones de hasta 25 hectáreas de algodón en Chaco, las cuales se redujeron a 4500 unidades en el 2002. Por contraposición, un número reducido de medianas- grandes explotaciones de 50 hectáreas y más concentraban hacia fines de los 90' el 67,8% del área algodonera provincial en Chaco; particularmente de grandes unidades mayores a 200 hectáreas, las cuales cubren el 30% del área provincial (Slutzky, 2011).

Otro factor consistió en la sustitución de la cosecha manual por la mecanización del algodón. Este proceso, incipiente en los últimos años de la década del 80, se intensificó de manera significativa diez años después con la difusión masiva de las cosechadoras mecánicas a mediados de los noventa, especialmente en los sectores concentrados de la producción algodonera, quienes contaban con mejores posibilidades de incorporar esa nueva tecnología. Según el Censo Agropecuario de 2002, el 85% de las cosechadoras se registraron en explotaciones mayores a 50 hectáreas, con un total de 281 cosechadoras en las explotaciones frente a las 26 registradas por el Censo Agropecuario de 1988 (Slutzky, 2011). Dicha situación se tradujo en la pérdida de pequeños productores y mano de obra relacionada a la cosecha de algodón y actividades agro-industriales, tales como el desmotado.

La coyuntura macroeconómica nacional de la década fue otro factor determinante. Por un lado, como mencionamos anteriormente, las reformas llevadas adelante durante las presidencias de Carlos Menem propiciaron una reconversión de la economía argentina en muchos sectores. En cuanto al sector textil-algodonero, la caída de la demanda por parte de la industria y la importación masiva de productos más baratos obligó a una vuelta a los mercados internacionales, particularmente al mercado algodonero brasileño que se tornó en el principal comprador del cultivo. (Carlino, 2004). La apertura del mercado paulista provocó un exagerado o desesperado optimismo por parte de Unión Industrial del Chaco. Su presidente, Claudio Dellamea, consideraba a la exportación como principal destino de la producción. Para tal fin solicitaba al gobierno provincial acompañamiento financiero y mayor conciencia industrial.¹⁴

¹³ Goya, R. (20 de septiembre de 2001). “Contundente movilización empresaria por la emergencia”. Diario Norte, Suplemento Economía y Negocios, pp. 4 y 5.

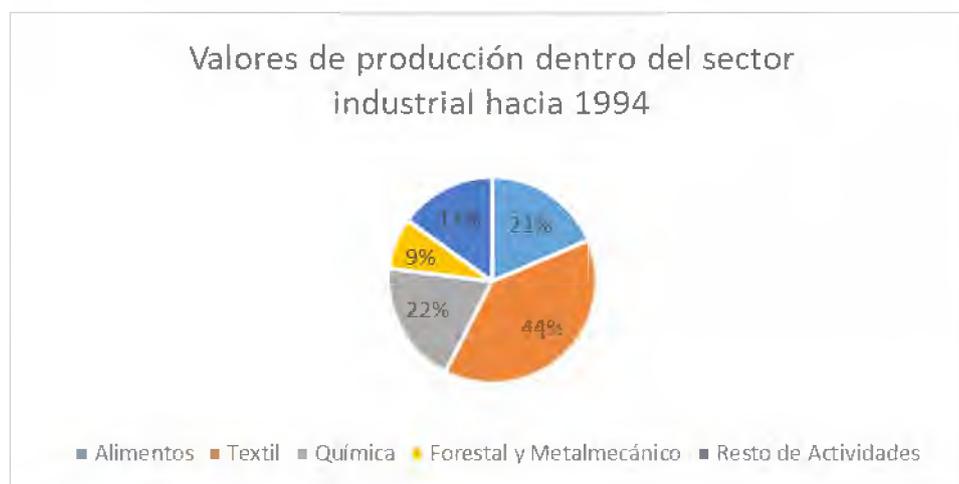
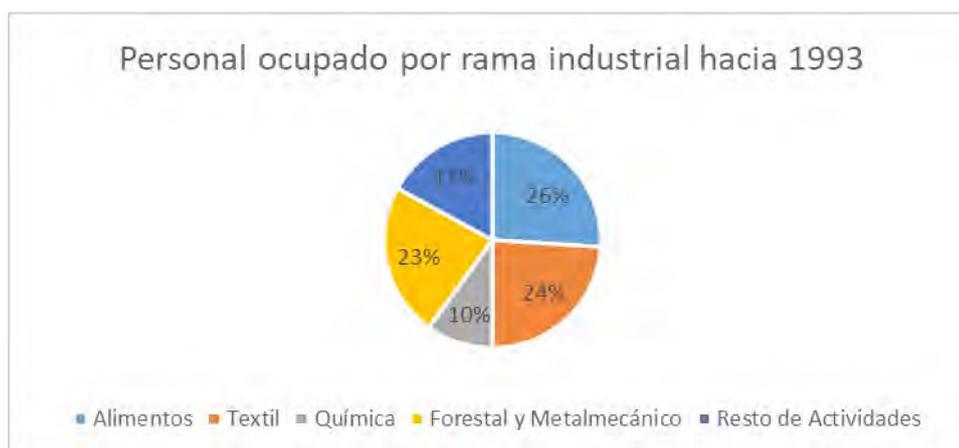
¹⁴ “Buena noticia: industriales chaqueños logran vender productos en San Pablo”. (2 de septiembre de 1997) Diario

XL ENCUESTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL (2021)

El presidente de la Cámara de la Construcción delegación Chaco, Ingeniero Mario Jaráz, auspiciaba parecidos criterios en una sentida evocación a la provincia industrial de mediados del siglo XX. Tan alta y necesaria mira debía sobreponerse a las razones de las ventajas comparativas estáticas. Para esto era necesario un Plan de Industrialización, que aunase el esfuerzo público y privado, y le permitiese a los chaqueños utilizar herramientas a su alcance (Corporación para el desarrollo, pool de compras, Trading de ventas, sociedades de capital de riesgo, obligaciones negociables, etc.) para enfrentar los desafíos de la Globalización.¹⁵

Por otro, los productos manufacturados que se obtienen a partir del algodón, especialmente la vestimenta, están sujetos a las fluctuaciones del salario real. La crisis de los 90' redujo considerablemente el consumo de dichos productos, los cuales no solo debían competir con la mencionada crisis, sino también con las prendas importadas e incluso el contrabando. (Besil, 2001)

Todas estas vicisitudes produjeron algunas transformaciones en el sector textil, el cual, a pesar del contexto desfavorable continuó siendo el rubro industrial más destacado de la provincia. Hacia 1994 se contabilizaban en la provincia 1483 establecimientos industriales, de los cuales solo 81 correspondían al sector textil, casi el 5,5% del total. No obstante, el poco número de ellos, representaban los valores más altos en torno a cuestiones importantes, tales como valores de producción, valor agregado y personal ocupado respecto al resto de las industrias locales.



Fuente: elaboración propia en base al Censo Industrial 1994.

Un hecho a destacar es que durante esta etapa se produjo la desaparición de un histórico rubro, el cual databa desde inicios del siglo XX. Las grandes hilanderías instaladas suplantaron a las plantas

Norte, p. 2.

¹⁵ "La industria y su rol en el proceso de cambio de la provincia" (2 de septiembre de 1997). Diario Norte, p. 14.

exportadoras de aceite, cerrando las últimas que se encontraban abiertas en el Gran Resistencia y Presidencia Roque Sáenz Peña; hacía 1993, no se encuentran más estadísticas referidas a la producción de aceite de algodón y otras materias primas. Por otro lado, Chaco continuó representando la mayor producción de algodón y fibra de todo el norte grande. A pesar del contexto desfavorable, todavía funcionaban en la provincia 45 establecimientos dedicados a la preparación de fibras textiles vegetales (incluyendo desmotado de algodón), casi la mitad de todos los establecimientos textiles. A pesar de ser una actividad que genera poco valor agregado en comparación al resto de los rubros textiles, y considerando que la mayoría de la producción se destinaba a la exportación durante esta etapa, el sector textil continuó siendo aún el que mayores valores agregados significaba para la industria chaqueña



Fuente: elaboración propia en base al Censo Industrial 1994.

Si bien continuaron existiendo algunos grandes establecimientos textiles, estos no pudieron opacar que las profundizaciones de las políticas macroeconómicas neoliberales afectasen profundamente la industria chaqueña. La falta de competitividad de los establecimientos versus las economías de aglomeración, además del relativo atraso tecnológico de algunas ramas, se tradujo en el cierre de establecimientos manufactureros como reflejan los censos y estadísticas analizados.

La industria provincial no había podido sostener la situación registrada hacia fines de la década del 80' beneficiada en parte por algunas políticas de promoción industrial. Ya para 1990 un total de 421 fábricas habían cerrado definitivamente, 285 se encontraban paralizadas y 86 se habían transformado en comercios. Del total de establecimientos relevados a inicios de la nueva década, solo 84 se encontraban bajo un régimen de promoción (3,3% del sector manufacturero) de las cuales 51 eran promociones provinciales y 32 nacionales. Los establecimientos industriales de mayor envergadura que se cerraron, salvo rarísimas excepciones, pertenecían a empresarios fuera de la provincia, lo que también reveló otra problemática industrial: la inexistencia en el Chaco de un factor esencial en la actividad económica: el empresariado o la capacidad empresarial (Besil, 2001).

Si se comparan los datos del censo 1993 con los de la Dirección de Estadísticas y Censos de la provincia para 1997, se observa un estancamiento en la cantidad de obreros ocupados del sector manufacturero, ya que de los 9029 obreros registrados en 1993 se contabilizaron casi la misma cantidad 4 años después, un total de 9094 trabajadores. Todas las ramas industriales sufrieron el deterioro en el número de establecimientos registrados, el cual se acentuó en las más tradicionales de la provincia (sector textil y alimenticio).

A la macroeconomía de los noventa, de por sí poco favorable para el sector secundario, se sumó la crisis de la banca pública provincial. La lógica de la sustentabilidad social de las cooperativas debió hacer frente a la lógica de la eficiencia del sector financiero privado. Las consecuencias no se hicieron esperar. Se produjeron cierre de establecimientos en todas las ramas fabriles con mayor dramatismo en las ramas tradicionales (textil, alimenticia). La generación de empleo del sector registró un ostensible

estancamiento. Entre los años 94 y 97 la cifra de los empleos industriales se mantuvo en alrededor de nueve mil operarios. En el marco de esta retracción de la actividad la industria textil mantuvo, sin embargo, el liderazgo lo que permite colegir el rasgo capital intensivo asumido. Por su parte la balanza comercial de la provincia muestra claros indicios de primarización de la economía chaqueña. Las manufacturas de origen industrial descienden desde 10,93 % a principios de la década hasta un irrisorio 1,85% para 1999. Lo mismo puede constatarse con las manufacturas de origen agropecuario que hacia 1993 daban cuenta de la mitad de las exportaciones provinciales y para fines del milenio sólo alcanzaban a poco menos de un tercio del total (28,25%). Como contrapartida se produjo un aumento exponencial de las exportaciones primarias. El algodón tuvo como su principal destino al mercado brasileño.¹⁶

La presente investigación pone de manifiesto el deterioro del sector textil chaqueño durante la década de los 90', el cual sufrió un gran retroceso en todos sus indicadores a pesar de haber contado con una promoción industrial auspiciosa años anteriores. Como corolario se puede afirmar que la reprimarización de la economía chaqueña en este tiempo fue la principal característica, por lo que el algodón chaqueño se dirigió más hacia el extranjero que hacia las fábricas y talleres locales. No hace falta mencionar que esta problemática se mantuvo hasta pasada la crisis económica de 2001-2002; las condiciones del nuevo siglo es el eje principal con el que continuaremos nuestra investigación.

Referencias bibliográficas

- Balbiano, R., Rougier, M., & Sosa, M. (2019). *Historia de la Industria de la Provincia del Chaco 1884-2015*. Buenos Aires: Escuela de Gobierno de la Provincia del Chaco.
- Besil, A. (2001). La economía del Chaco en la década de los noventa. *Indicadores económicos*.
- Brodersohn, V., Slutzky, D., & Valenzuela, C. (2009). *Dependencia interna y desarrollo: el caso del Chaco*. Resistencia: Librería de La Paz.
- Carlino, A. (2003). La política de promoción industrial en el Chaco. *XXIII Encuentro de Geohistoria Regional*. Oberá: Impulso.
- Carlino, A. (10). El impacto de la Globalización sobre el cultivo de algodón en el Chaco. *Indicadores económicos*.
- Carlino, A. (2000). El quiebre del proceso de industrialización via sustitución de importaciones y su impacto en la provincia del Chaco. *XIX Encuentro de Geohistoria Regional*. Corrientes: UNNE.
- Carlino, A. (2002). El sector manufacturero chaqueño en la segunda fase del proceso de industrialización via sustitución de importaciones. *XVIII Jornadas de Historia Económica*. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo.
- Carlino, A. (2004). Telares Chaqueños: una historia de compromiso territorial. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas*.
- Carlino, A., & Torrente, D. (2002). Los regímenes de promoción y sus efectos sobre la industria chaqueña. *Indicadores económicos*.
- Carlino, A., Carrió, M., & Marques, A. (2014). Los resultados de la política de promoción industrial en el Chaco (1974-1994). *XXXIV Encuentro de Geohistoria Regional*. Resistencia.
- Carrió, M., Marqués, A., & Millán, A. (2015). Análisis de la ocupación industrial del Chaco desde el quiebre del modelo de industrialización por sustitución de importaciones. *12º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*. Buenos Aires.

¹⁶ Balbiano, R., Rougier, M., & Sosa, M. (2019). *Historia de la Industria de la Provincia del Chaco 1884-2015*. Buenos Aires: Escuela de Gobierno de la Provincia del Chaco.

XL ENCUESTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL (2021)

- Gorenstein, S. (2012). *¿Crecimiento o desarrollo? El ciclo reciente en el norte argentino*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Goya, R. (20 de Septiembre de 2001). Contundente movilización empresaria por la emergencia. *Diario Norte*, págs. 4-5.
- Maeder, E. (2012). *Historia del Chaco*. Resistencia: Contexto.
- Provincia del Chaco, & Consejo Federal de Inversiones. (2013). *Actualización del estudio: Chaco, su historia en cifras*. Fundación Norte y Sur.
- Rapoport, M. (2008). *Historia económica, política y social de la Argentina*. Buenos Aires: Ariel.
- Rozé, J. (2004). Del apogeo y crisis de una burguesía hegemónica al defendismo de una burguesía en disolución (1970-2000). *Theomai*.
- Slutzky, D. (2011). *Estructura social agraria y agroindustrial del Nordeste de la Argentina: desde la incorporación a la economía nacional al actual subdesarrollo concentrador y excluyente*. IADE.

Fuentes consultadas

- Censo Nacional Industrial 1994.
- Diario Norte.
- Dirección de Estadísticas y Censos. “El Chaco en Cifras”. Serie “A”. N° 13 (1976) al 37 (2001).
- Dirección de Estadísticas y Censos. “Producto Bruto geográfico de la Provincia del Chaco”. Serie C.
- INTA. (2000). *Estudio de la cadena nacional agroindustrial de algodón de la República Argentina*. Presidencia Roque Sáenz Peña: INTA.
- OPEX (Origen Provincial de las Exportaciones) desde 1997 a 2001.